AÑO VIII. ALICANTE: Miércoles 2 de Junio de 1886. NÚM. 2.266.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Alicante, ... 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 » trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . 10 cts

REDACCION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

LA MONARQUIA Y D. CARLOS

Difícil, muy difícil es la misión que debe llenar el que en las presentes circunstancias se dedica á escribir en defensa de los intereses republicanos; y es porque teniendo precisamente que atacar todo lo malo que en sí encierra la forma de gobierno monárquico, con mucha frecuencia incurre en responsabilidad ante la ley que desgraciadamente nos rige, y que con sus restricciones imposibilita la libre emisión del pensamiento para demostrar hasta la saciedad los defectos de las instituciones actuales.

El convencimiento en la bondad de la idea que el verdadero republicano sustenta, exige hacer resaltar ante los ojos del pueblo los muchísimos lunares que presenta la monarquía, y muy especialmente los indivíduos que en sí la representan y que por lo tanto debieran ser los primeros que ante la pública opinión han de presentarse tal como son para que el pueblo, conocedor en detalle de su manera de pensar y sentir, pudiese apreciar el grado de envilecimiento en que se coloca al permitir, ni por un solo instante tan intolerable forma de ser regido.

Hasta la saciedad ha demostrado una larga experiencia la incompatibilidad de la monarquía con la democracia, por más que aquella sea constitucional y por añadidura su constitución se apellide liberal. Jamás los reyes admitirán como primer y supremo poder al pueblo, ni como orígen de donde emanen todos los demás, incluso el suyo propio.

Les es más grato admitir que su poder procede de derecho divino, creyendo como los teólogos la posibilidad de que Dios haga elección entre sus criaturas, constituyendo de este modo la injusticia humana en justicia divina. Pero, no siendo de nuestro objeto tratar este asunto á que incidentalmente llegamos, pasémoslo sin más análisis y continuemos con la apreciación que del sistema de gobierno monárquico nos propusimos hacer.

Considerando, pues, los reyes que su poder tan solo lo debían á la munificencia divina, siempre trataron á los pueblos como corresponde á quien presumía que estos se habían creado para ser juguetes de sus caprichos é instrumentos ciegos conque conseguir sus más ó menos repugnantes deseos.

Llegó por fin un día en que el pueblo empezó á tener conciencia de sus derechos, y falto de fuerzas para conseguir su verdadera dignificación se contentó, como principio de una lucha que más tarde ó temprano habría de sostener, con imponer á sus soberanos *divinos* una constitución en que yá quedaba limitada su, hasta entonces, omnímoda facultad de obrar.

El convencimiento en la necesidad imperiosa de acceder á las pretensiones del pueblo, hizo que los reyes admitiesen tal imposición; pero quedándoles para siempre grabados en su corazón los sentimientos de tiranizar á sus súbditos, como condición natural de que por aberraciones de sus facultades pudo llegar á creerse elegido sobre millones de séres humanos.

Así, que el pacto hecho por medio de la constitución entre el rey y el pueblo, jamás fué cumplido debidamente por aquél, y si no llegó á romperle y lo continuó aceptando con hipocresía, fué porque no desconoció que únicamente á esta costa podía ir sosteniendo su poder por alguno más tiempo.

Por eso, siempre hemos visto al rey inclinado á dar las riendas del gobierno á aquellos hombres cuya política que sustentan es más favorable á cercenar los derechos del pueblo; y es que son intereses contrarios los de la libertad del indivíduo y los de opresión de los soberanos.

Los derechos que alega un monarca y los que la razón natural concede á un pueblo son tan imcompatibles, como lo es el día con la noche; el sér con el no sér.

La dignidad de un pueblo libre, no puede jamás admitir los estravagantes derechos que la monarquía alega: Los presuntuosos derechos de un monarca, ser elegido por la divinidad para hacer la infelicidad de sus súbditos, no pueden tampoco reconocer ni acatar los que el pueblo reclama.

En vista de todo esto, no cabe duda que la lucha entre ambos ha existido, é indudablemente ha de continuar hasta tanto se decida la victoria en favor del pueblo. Y decimos en favor del pueblo, porque no es posible se verifique lo contrario en razón á que el rey no se concibe sin el pueblo; y mientras aquel exista, la lucha no puede darse por terminada, lo cual, no sucede con éste, que muy bien puede concebirse existiendo y gobernándose sin necesidad de aquél.

Hoy, se aproxima rápidamente el momento de la víctoria; la prolongación por más tiempo de la monarquía en nuestra nación, sería contrariar á las leyes naturales; y estas no se pueden jamás contrariar sin producir muy fatales consecuencias.

Pero cuando ya nadie desconoce la imperiosa necesidad de un cambio en las instituciones más en armonía con las justas necesidades de la época, no puede ménos que producir triste impresión el reciente manifiesto de don Cárlos protestando ante la usurpación de sus estúpidos derechos al trono que por la voluntad de....... la divinidad ocupa en estos momentos el último vástago de su primo don Alfonso.

Para esplicarnos tan estúpidas pretensiones que con solo exponerlas ofenden la dignidad del pueblo español, hemos de admitir que la imbecilidad de ese héroe de Oroquieta y la innata inclinación en su familia á crear trastornos y á desear se derrame la sangre de los hijos de nuestra pátria con el solo fin de satisfacer sus repugnantes caprichos, son las únicas razones que le habrán incitado á hacer tal manifestación pública.

Sobradamente debe conocer el protegido de los sacristanes y demas fanáticos estúpidos, la imposibilidad de llegar á conquistar el título de rey de los españoles. Sin embargo de ello, promete en su manifiesto escojer lo procedimientos que estime oportunos para hacer valer sus pretendidos derechos.

Al hacer este reto al pueblo español, nosotros que nos consideramos inspirados en los sentimientos que á todos animan, no podemos menos que espresar el desden que nos merece.

Esta promesa, que en sí encierra una amenaza al pueblo libre, debe contestarse con el desprecio que se merece el que con el apoyo de la ignorancia nacida en las sacristías, piensa llenar de luto á la nación que sueña en regir, repitiendo escenas como las que en su último intento, fueron el asombro de las naciones civilizadas, por el sello de salvagismo que sus secuaces les imprimieron.

Sirva al pueblo de lección el proceder de los elegidos por la gracia divina, para que sea siempre su primera idea, odio eterno á los monarcas.

LA FACTORÍA ESPAÑOLA DE RIO DE ORO

Según cartas conducidas á Canarias por la goleta «Céres» el dia 28 del pasado mes quedó definitivamente concluido el nuevo edificio levantado por la Compañía Mercantil Hispano Africana, al otro lado de la ria.

Aunque no era urgente para las operaciones comerciales en el Rio de Oro el ensanche de lo que se halla establecido, el jefe de la factoría consideró de utilidad construir la primera sucursal en la costa de su frente.

A poca distancia existen ricos veneros de excelentes aguas que son traidas á un depósito ó pozo abierto donde está el edificio, y del cual se surten fácilmente extrayéndolas á la mano. La utilidad de estas aguas queda demostrada con el consumo que de ellas hacen para su servicio los barcos pescadores, sacando diariamente gran número de pipas y barriles que apenas logran rebajar cantidad de agua visible, volviendo á las pocas horas á llenarse el depósito.

La instalación de la antedicha sucursal se celebró allí el mismo día con un almuerzo al que asistieron el comandante y oficiales de la goleta de guerra «Céres» y el jefe Ahmed El Curi, de la región del Cuerguei, que corresponde á la kíbila de Ulad Bu Amar. Además de este jefe llegaron siete moros y cuatro moras, procedentes del interior con objeto de regalar al Sr. Olalla dromedarios y cabras y algunas frioleras, regalo que no aceptó aquel jefe, excusándose cariñosamente é invitándolos al cambio de todos sus productos.

Los moros de las inmediaciones son todos operarios de la Factoría en el ramo á que sus aficiones les inclinan.

Unos son marineros y contribuyen eficazmente al acarreo de agua en la costa opuesta; otros son hortelanos que levantan, mezclan y abonan las tierras que el jefe designa para prados, los cuales se riegan con aquellas aguas, habiendo brotado ya la yerba con gran sorpresa de los naturales, y por último los que aparecen más fuertes y activos peones, están empleados en trasportar tierra y abonos y en destruir rocas para sacar piedra con que atender á la construcción de un muelle cuyos trabajos han comenzado ya y adelantan notablemente.

La Factoría ha cambiado de aspecto. Se estrechan las relaciones, se atienden todos los servicios, se aprovechan los recursos naturales del país y fraternizan todos con el elemento oficial y jefes de las kábilas vecinas. La perspectiva de aquella empresa ha ido variando de tal modo, que bien pronto el que arribe á lo que antes era un desierto hallará las señales de un pueblo que principia, los albores de una civilización que tiende á desarrollarse y en donde se observa actividad, unión y obediencia.

Españoles y arabes, todos identi-

ficados en el propósito de llegar lo antes posible al fin que les impulsa, los unos para agregar á la Nación española un territorio de valor inapreciable; los otros para allegarse los recursos de que carecen y las comodidades que les brinda el comercio, dando salida á sus ricos productos.

Favorece este sentimiento progresivo de la factoría el trato amable, sin dejar de ser enérgico en situación precisa, del activo jefe señor Santa Olalla, cuyo carácter le ha granjeado el afecto de los moros, que le quieren, regalan y miman, viéndose muy satisfechos con obtener su mano en prueba de amisatd.

CRONICA DE LA MODA

Historia y moda del pañuelo de mano.—Consideraciones generales sobre las vicisitudes de la Moda.—El absolutismo y la libertad.—Una conclusión.

Entre todas las modas que se han inventado para ocultar ó por lo menos disimular las imperfecciones solo una puede calificarse de bonita y hasta elegante. Aludo el pañuelo de mano, adornado con bordados y guarnecido de encaje. Hay quien pretende que su uso como accesorio de la coquetería femenil es muy antiguo. Sin embargo, puede asegurarse que quien dió verdadera importancia á este adminículo, quien por decirlo así y á juzgar por el precio que alcanzó llegó á convertirlo en una joya, fué la emperatriz Josefina, esposa de Napoleón, que siendo como era encantadora tenía unos dientes muy feos.

Con el fin de disimular este defecto, para el cual no se conocia todavía el remedio que hoy pueden emplear las que en su caso se hallen, sufriendo una dolorosa operación y gastando después mucho dinero en una dentadura postiza; para no enseñar los dientes la emperatriz llevaba constantemente en la mano un precioso pañuelo de batista con guarnición de riquísimo encaje. Cuando hablaba acercaba á sus lábios el complaciente pañuelo, se frotaba la cara lijeramente y hacia infinitas y graciosas combinaciones para rodear su rostro de una especie de atmósfera perfumada.

La emperatriz dió tal importancia al pañuelo, que todas las señoras de la córte le adoptaron como complemento del traje y el adorno. Por aquel tiempo, á principios del siglo actual, los pañuelos eran una necesidad de las mujeres elegantes y gastaban un dineral en este microscópico pedazo de tela. La tradición refiere que á la Emperatriz Josefina costaba cada pañuelo 1500 francos. Casi seis mil reales.... lo necesario para librar á un mozo de quintas.

Bien es verdad que estas joyas de hilo solían costar también muchas lágrimas á sus poseedoras.

La moda del pañuelo ha durado hasta hace poco tiempo, diferenciándose en esto de otra multitud, de modas ó mejor dicho, caprichos de la moda, escentricidad y ridiculeces, inventadas por el despecho por las mujeres feas, para ocultar los atractivos de las bonitas ya que ellas no podian embellecerse. Ha algunos años que los ricos pañuelos con bordados y costosos encajes han desaparecido de las manos femeniles, dejando el puesto al socorrido y doblemente airoso abanico; sin embargo no se han abandonado por completo y todas las damas verdaderamente elegantes se distinguen no solo por el gusto con que eligen el tejido, las iniciales y el dibujo del bordado en los pañuelos, sino también en el esmero que dedican á la adquisición de todas las prendas de ropa blanca que destinan á su uso particular.

Puede decirse que hoy por hoy el esclusivismo ha perdido el pleito, tanto respecto de los trages como de los accesorios. La moda ha dejado de ser tirana, para convertirse en una especie de reina constitucional: reina, pero no gobierna; las que gobiernan son las mujeres de buen gusto.

La sociedad y la vida de los pueblos modernos se encuentran representadas y unificadas en las actuales modas femeniles, siendo la moda una especie de lávaro ó bandera que condensa y reunen las aspiraciones del bello sexso del mismo modo. Si dirigimos nuestra vista al pasado, lo mismo en las antiguas estampas que en los figurines que se conservan desde que empezaron á publicarse los periódicos de modas, hallamos en en ellos vivos reflejos de las diversas páginas del libro de la historia.

Aun no hace muchos años que la moda imponía no solo los modelos sinó hasta los colores. Un solo patron, un solo figurin, venía á ser una especie de decreto que todas tenían que acatar so pena de pasar por rebeldes; rebeldía era entonces ridiculez ó escentricidad. Hoy vivimos bajo un régimen liberal que casi degenera en anárquico. Pero la elegancia la inspiración, el buen gusto pueden manifestarse, y debemos por tanto convenir en que si el estilo es el hombre, el trage es la mujer.

ERNESTINA.

París 22 de Mayo de 1886.

Crónica local y general

Más que suelto, parece una cédula de ruego y encargo, la siguiente noticia que encontramos en *La Tarde:*

«El señor Alcalde ha pasado una comunicación al señor Gobernador civil de la provincia, manifestándole que habiendo abandonado el cumplimiento de su cargo el teniente de alcalde D. Florentino de Elizaicin, presidente de la comisión de Ornato y policía urbana, ha nombrado interinamente para sustituirlo, al concejal D. Francisco P. del Pobil.

En el próximo cabildo se tratará este incidente.»

Verdad; pero el señor Alcalde ha debido tener más tino en su comunicación.

Si hacía falta deshacerse del señor Elizaicin, podía haberse escogido otro medio más *honesto;* pues la verdad es que si semejante abandono existe, el Ayuntamiento por sí y ante sí, ha debido resolver, sin necesidad de recurrir al gobernador civil de la provincia, el cual, en último resultado nada puede hacer más que, como presidente de la corporación municipal y jefe de la administración de la provincia, recomendar á aquélla el cumplimiento de la ley, pero no resolver nada, puesto que no tiene facultades para e lo.

Es triste que ocurra lo que está ocurriendo: mientras la prensa se ocupa de ciertas relaciones de jornales percibidos por obra y gracia de no se sabe quien; mientras se gastan infructuosamente miles y miles, en arreglar una cosa que nunca será paseo; mientras salen muchos duros de la caja municipal á cambio de unas cuantas plantas y flores que se agostaron; mientras el monopolio y el mango .. *neo* existan; ¿por qué el Ayuntamiento se ocupa en cuestiones de las cuales puede salir no muy bien parado? ¿por qué semejante comunicación al gobernador? ¿Tendrá relación el *abandono* con lo de el mango... *neo*, plantitas, etc...?

Asunto es este que merece llamar la atención; y á ser cierto lo que el colega vespertino manifiesta, es preciso que se pruebe, porque no en balde se lanza acusación semejante sobre una persona y se le imputa un hecho, que de ser ó no cierto, podría exigirse responsabilidad á uno ó á otros.

Nos ocuparemos de este asunto que bien lo merece.

Nuestro apreciable colega *El Constitucional Dinástico*, por si el cura de Gorga ha querido ó no que se lanzaran las campanas al vuelo, con motivo del nacimiento del hijo de la rei a Regente, dice:

«Qué horrendas responsabilidades van á caer sobre el cura de Gorga si por su culpa los republicanos y los carlistas encendiendo la tea de la discordia se entregan á los horrores de una cruenta guerra civil.»

Ha debido el diario fusionista háberse ahorrado el trabajo de incluir á los republicanos entre los que pudieran encender la tea de la discordia y promover una guerra civil, pues para escribir bufonadas hay recursos más propios.

Los republicanos, cuando vean realizados sus ideales, ó vayan á realizarlos, no harán lo que los monárquicos.

Dígalo el 22 de junio del 66.

El Graduador llama «Rigoletto» á *El Porvenir*.

Antes había apellidado «Pichel» el segundo de estos colegas al primero; de manera que están repartiendo papeles de funciones de titiriteros y *traviatos*.

Y á todo esto, los colegas aludidos creerán que obran bien.

Den, en cuanto puedan, el ejemplo para que llegue pronto el momento de la reconciliación.

Amén.

También *El Graduador* censura, aunque indirectamente al ayuntamiento, por la destitución del señor Elizaicin.

¿Se puede saber quién defiende á nuestros ediles?

Ahora hará falta la cornamuza conservadora.

Nuestro suelto sobre la actitud de *El Graduador* en frente del Ayuntamiento no tenia contestación y por lo tanto el colega no la ha dado, porque no es contestación el copiar nuestras palabras, y buenos propósitos.

Debemos tratar á *El Graduador* como si un dia hubiera de ser nuestro aliado y no sacaremos partido de sus evasivas, pero conste que las conocemos y censuramos.

Hemos leido con detenimiento el comentario que pone *El Constitucional Dinástico* á un suelto nuestro y debemos contestar lo que sigue:

Ciertamente, que cuando lo hemos creido oportuno nos hemos ocupado del partido fusionista del Sr. Terol y de la publicación de *El Liberal*, estando muy léjos de excusar lo que ofrezcan digno de condenarse; pero de lo que se trataba en nuestro escrito no es, ni la presentación del Sr. Terol candidato por el distrito de Villena, ni la fundación del apreciable diario *El Liberal*, sino la fama poco correcta que *El Constitucional Dinástico* emplea al dar cuenta á sus lectores de que el Sr. Terol, habia se estrellado en política y que no tenia al decir de sus amigos merecimientos para ser jefe á no ser el afecto de estos. Este pensamiento será en el colega tenaz, permanente; y es el de desprestigiar al Sr. Terol su ex-jefe y querido amigo por halagar á otro jeje *in-partibus*; todo lo demás es accesorio.

El testimonio nuestro respecto de un punto tan grave, es tanto menos sospechoso, cuanto que no nos vá ni nos viene nada en la cuestión, consistiendo nuestra falta única en haber pedido á *El Constitucional Dinástico* memoria, voluntad y buen deseo para que no siguiese menospreciando al Sr. Terol.

Lo que hemos hecho está fundado pues, en buenos principios, y grangeó no escaso crédito á nuestra publicación, por haber sabido librarse de caer del lado de la fracción de los disidentes fusionistas, ó del lado del Sr. Terol y sus amigos.

No así la conducta de *El Constitucional Dinástico* apasionada y violenta unas veces, exagerada otras y casi siempre injusta; siendo más de alabar nuestra imparcialidad, si se atiende al tiempo y á las circunstancias en que ha surgido la disidencia dentro del partido ministerial, cuando todo el empeño de los periódicos adictos al gobierno ha sido presentarnos á los republicanos trabajados por luchas intestinas.

El Círculo de obreros católicos de Valladolid, celebró el domingo una función solemne para honrar á San José, su patrono.

Hubo misa, sermón, coros, función dramática y otros desahogos más ó menos místicos, que nada tienen de censurable.

Pero al final, se disparó el Padre Muiños Saenz y perpetró la siguiente

«IMPROVISACIÓN

Vivió en humilde cabaña (1)
A costa de su sudor,
Guardando el mayor tesoro
Que Dios al mundo envió. (2)
Hambre padeció y fatigas
Y penosa emigración. (3)
Le atormentaron l s penas
De las prendas de su amor. (4)
Pero como él, en la tierra
Ningún mortal alcanzó
Que María le llamase
Su esposo, (5) y su padre Dios.
Jesús velaba sus sueños
En el lecho del dolor;
Jesús le cerró los ojos
Cuando en sus brazos murió. (6)
Hoy el pobre carpintero
En la celestial mansión,
Es el primer potentado
De la corte del Señor. (7)
Y del obrero cristiano
Cuyas fatigas sintió,
Si fué modelo en la tierra,
En el cielo es protector. (8)
¡Albricias, nobles obreros,
Amad á vuestro patrón,
Bendecidle en la algría,
Invocadle en el dolor!
Él os prepara en el cielo
Un inmenso galardón,
Convirtiendo en rica perla
Cado gota de sudor» (9)

---

(1) ¡Hombre, ya podía V. comenzar diciendo á quien se refiere!

(2) Si llega á ser fraile, manda el tesoro á una casa de préstamos para vivir sin sudar,

(3) ¿Si estaria en Oroquieta
con don Carlos de Borbón?

(4) Pues mire V.! Lo mismo me sucede á mi y no soy santo, ni mucho menos.

(5) Pués hombre, si lo hubiera alcanzado alguno más...

(6) Mire V. ¡Hasta ahora no sabía yo que San José había muerto antes de la ascensión de su hijo!

(7) ¡Pués entonces ya no será pobré! Y dígame V. ¿se puede saber á cuánto asciende sus rentas?

(8) ¡Justo! y á los demás que les parta un rayo.

(9) Tan gordas como puños, las habrá V. sudado, Padre Muiños, para sacar ese romance de su cabeza;! pero créame V., si en la corte celestial domina el buen gusto literario, le van á hacer á V. sufrir muchas cuarentena cuando pretenda entrar en ella, que deseo que sea muy tarde.

Ha fallecido un precioso niño de corta edad, hijo de nuestro querido amigo D. José Morales Laveroni, á quién damos el pésame con tan triste motivo.

El Correo hablando por boca de ganso:

«El tiempo que inutilmente suele emplearse en los debates del Mensaje y en los derroches de vana retórica, ocupa hoy la atención de varios periódicos, combatiendo de puro aparato *La Epoca, El Imparcial* y *La República*.

La Opinión dice tambien, refiriéndose á la sesión de ayer: «¡Cuanta palabra ociosa en el Senado!

Y diga, hermano: por qué no opinaba del mismo modo cuando en Junio y Julio de 1885 Sagasta provocaba esos debates en el Congreso?

Tan desdichados son estos monárquicos que pasan la vida vociferando contra aquello mismo que constituye la esencia de su credo político.

¿Si serán listos?...

El Globo dando en el blanco:

«*La Epoca*, recogiendo las migajas que han sobrado de un pobre festin de *El Correo*, empezó anoche á publicar unas efémerides del año de la República.

¡Que nos place; A medida que el colega vaya citando hechos, iremos nosotros puntualizando la complicidad que en ellos tuvieron sus amigos.

Ayer solo apareció uno grave en la lista: la insubordinación del ejército de Cataluña.

Aquella insubordinación se debió á la actitud del conservador Gaminde, que conspiraba descaradamente en pró de la restauración y que al creerse descubierto huyó, dejando el ejército lleno de desconfianza y entregado á si mismo.

Ya llegaremos, á medida que *La Epoca* adelante en su cronología, á la historia íntima de los cantones, á las maniobras de don Alejandro de Castro, y á los mil y un secreto de Cartagena y Valencia medio descubiertos en las primeras Córtes canovistas, á favor de peticiones de indulto.»

Pero eso no impedirá que los monárquicos continúen presentando desórdenes como consecuencia necesaria del sistema republicano, ni que *El Globo* los recuerde para condenar la coalición.

La Epoca desempeñando el papel de Isaías postrado ante la cuna del niño-rey:

«El tiempo pasará á la nube quedará disipada, la paz y la concordia civil serán prenda cada dia más segura y garantia de nuestro porvenir y en sus benéficos efectos la ley de la Providencia nos manifestará que aunque Alfonso XII murió hoy hace seis meses *el rey está con nosotros y vela constantemente por la suerte de su nación*.

¡Conque ya vela por nosotros! Pero si eso es cierto, ¿para qué sirve la regente?

¡Señora, señora: que manifiesta V. demasiado las tristes consecuencias de los años!... Déjese V. de esas cosas y piense en Dios para pedirle misericordia, que bien la necesita por sus muchas culpas.

SED DE ORO

Yo quisiera saber si fácil fuera
por qué todo existir, que poco dura,
lo consagramos á la vida impura
queriendo figurar en alta esfera.

Debiéramos sufrir pena severa
por sembrar nuestra propia desventura
al alterar las leyes de Natura;
cual si alterarlas el mortal pudiera.

¿Pero por qué buscamos codiciosos
eso que tanto vale, ese dinero,
sin antes procurar ser laboriosos?

¿Por qué marchamos por tan mal sendero?
¿Porque el hombre fué siempre perezoso
y aspira á convertirse en usurero

J. M. V.

***

SONETO

Una muchacha llena de ambiciones
y de aceptable y juvenil belleza
había que tenía la cabeza
llena de incomprensibles ilusiones.

Deseosa de amorosas sensaciones
por aceptar las de un galán empieza;
pero después, con sin igual presteza,
de otro toma segundas relaciones.

No dijo quien contó tan bella historia
el nombre de la dama, y si lo dijo
no puede recordarlo mi memoria.

Pero no es menester pensar prolijo
para negar su noble ejecutoria:
que según es el padre así es el hijo.

***

EPÍGRAMA

A los piés de una niña suplicaba
un amante á quien ella no quería,
y sintiendo, que en vano porfiaba.
cierta noche tenaz la repetía:
—Pídeme por tu amor niña adorada
cuanto yo pueda hacer. Dí... qué me pides:—
Contestóle la niña, ya enfadada;
—Pués te pido una cosa; que me olvides.

F. DUARTE.

ALMANAQUE

SOL	Santo de hoy	LUNA
Sale	San Marcelino	Sale
4'31m		5'37m
	Santo de mañana	
Pónese.	Santa Clotilde	Pónese.
7'25t.		7'39t

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO
DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del dia 31 *Mayo de* 1886

Barómetro	760'50
Termómetro	23'3
Viento	O.C.Brisa
Atmósfera	Nubes
Mar	Risado
Temperatura máxima del aire á la sombra	26'2.
Id. mínima durante la noche	2'10
Irradiación nocturna	
Evaporación enmilím	37'2

REGISTRO CIVIL

NSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DIA DE AYER

	Defunciones	Nacimiento
Varones	1	»
Hembras	»	»
Total	1	»

Ultima hora

Telegramas

(*De nuestro servicio particular*.)

París 1.º (6'25 t.)

4 por ciento exterior español 58'12.

Los partidarios de la monarquía, amigos del conde de París, salieron á recibirle á la estación ayer, acompañándole hasta su casa. En ella se celebró una conferencia particular, en la que los citados señores príncipes y diputados la mayor parte, reiteraron al ilustre Orleans los testimonios de su adhesión y respeto.

Este acto ha sido muy comentado por los republicanos, que quieren aprovechar la menor circunstancia, para hacer impopular la causa de la monarquía.

Madrid 1.º (8'25 n.)

Bolsin. — Contado, 59'80. —Fin de mes, 59'60.—Esterior, 59'45.—Amortizable, 76'20.—Cubas, 91'00. —Banco, 339'50.—Barcelona interior, 59'28.—Esterior, 58'58.—Lóndres, 58'66.

Mañana á las diez se reunirán probablemente los ministros en consejo bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

En él se tratará del proyecto de reorganización de las fuerzas navales, acerca del cual ya se han recibido proposiciones de la casa constructora Thomson, de Inglaterra.

También parece se ocuparon los consejeros de la corona, en ultimar la combinación de gobernadores.

Madrid 1.º (10'15 n.)

En el ministerio de Marina se ha reunido la junta ejecutiva de la limpia de caños de la Carraca, acordando la expropiación de los terrenos necesarios para que dicha limpia se lleve á efecto inmediatamente y sacar á pública licitación las obras por medio de una R. O. que se publicará en la *Gaceta* mañana ó pasado.

En ocasión de estár limpiando un rewólver en casa del señor conde de Xiquena, al parecer un criado, se disparó aquel, causándole una grave herida.

Esta noticia ha producido honda sensación.

Madrid 1.º (11'45 n.)

En el Senado se ha votado el mensage, aprobándose por 138 votos contra 57. Han votado en contra todas las oposiciones incluso la conservadora. El marqués de Novaliches ha votado en pró.

El discurso del Sr. Sagasta ha sido muy patriótico, aplaudiendo los conservadores los párrafos que hizo en defensa de la monarquía.

(*Agencia Madrileña*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA.
Angeles, 14.